

AÑO I

1922

N.º 1

BARCARROTA

REVISTA SEMANAL

16-ABRIL-1922

B A R C A B R O T A

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VARGAS, NÚM. 4

NO SE PAGAN LOS ORIGINALES NO SOLICITADOS AUNQUE SE PUBLIQUEN.—LA DIRECCIÓN NO ES RESPONSABLE POR LAS IDEAS SUSTENTADAS EN LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS QUE VAYAN FIRMADOS.—POR TODA RECLAMACIÓN DIRIGIRSE A LA ADMINISTRACIÓN

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN:

EN LA PROVINCIA		FUERA DE LA PROVINCIA	
Por trimestre	3'00 ptas.	Por trimestre	4'00 ptas.
› semestre	6'00 ›	› semestre	8'00 ›
› año	12'00 ›	› año	16'00 ›

GRAN BAZAR CAMERANO

VIUDA DE DONATO REDONDO ANTON

BARCABROTA

TEJIDOS, ESPECIALIDAD EN PANAS Y LIENZOS, FERRERIA, HERRAMIENTAS, CAMAS, CLAVAZON EN GENERAL, BATERIA DE COCINA, PINTURAS, BARNICES Y COLORES, PAQUETERIA, CUADROS, ESPEJOS, LOZA, CRISTAL HUECO, CORDELERIA Y ALFOMBRAS

APODERADO GENERAL

JUAN REDONDO RUIZ

RESERVADO PARA EL ANUNCIO DE LA
COMPANHIA

UNAO

FABRIL

PORTUGUEZA

ABONOS QUÍMICOS

Grandes novedades

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS,
PAQUETERÍA * Y * COLONIALES

— DE —

José Barriga Domínguez

: CASTILLO, 39 :

BARCARROTA

Nuestra Señora del Soterraño

BARCARROTA

FÁBRICA ELECTRO-HARINERA-PANIFICADORA

— DE —

J O S E M A J O

Venta en los pueblos de Barcarrota, Táliga, Alconchel,
Higuera de Vargas y Salvaleón.

Producción diaria: 10.000 kilos

TEJIDOS, PAQUETERÍA
:: Y COLONIALES ::

VIUDA E HIJOS DE BENITO GARCIA

Calle Viento, núm. 6
:: **BARCARROTA** ::

§ BARCARROTA §

— REVISTA SEMANAL —

AÑO I

BARCARROTA 16 DE ABRIL DE 1922

NÚM. 1

El Rabí de Galilea

Las campanas tocan a gloria.

El Hombre-Dios, Aquel que salido de la turba desconocida y sufrida del pueblo de los esclavos, sembró la doctrina de amor más grande y predicó con el ejemplo la verdadera caridad, después de sufrir la befa y el escarnio de los que temían sus doctrinas redentoras y de morir como el más vil de los criminales, el fantasma de los fariseos, acababa de ratificar su procedencia divina, y en aquel Domingo de Gloria, ponía el timbre de la eternidad, fundando una religión, que pese a quien pese y se levante quien se levante, ha atravesado los siglos, asombrado a las edades y llevando como única arma una corona de espinas. se ha impuesto a grandes y pequeños, fuertes y débiles, por la suprema y única razón de la verdad y de la justicia.

Todo en El era dulce, como que la bondad era el signo distintivo de aquella alma transparente, de aquella alma en que se había cristalizado el sufrimiento y que había hecho suyos por propia voluntad, los dolores del género humano.

Si no fuera su carácter divino, como hombre fué el primer pensador, el primer filósofo y el primer socialista del mundo. Las modernas doctrinas no son sino un pálido reflejo de aquellas que el Rabí de Galilea predicara ante las turbas absortas al escuchar la enunciación de términos desconocidos, de palabras de paz, de igualdad y de amor al prójimo, en esa sociedad en continuas guerras, en que el señor lo era todo, dispensador de vidas y honras y en que el hombre que no había nacido en la casta privilegiada estaba contento el día en que después de rudo y cruel trabajo lo dejaban comer.

Menos que el perro que servía de pasatiempo, el hombre-esclavo veía alzarse ante sus ojos un otro hombre, veía levantarse a su alrededor una nueva personalidad de la que él no tenía ni noción y le decían que el Supremo Dispensador de los Bienes le había creado a su imagen y figura y del mismo barro lo había hecho al grande y poderoso como al desheredado esclavo, animal de trabajo que ni conciencia de su yo tenía.

Y para proclamar todas esas verdades e imponer las doctrinas hijas de ellas, aquel hombre no tenía otra fuerza visible que la mansedumbre de su palabra, que la magestad de su ademán, que la grandiosidad de su gesto, muriendo como lo hacían los peores de los criminales, clavado en un madero y sirviendo de escarnio a la turba cobarde, pagada por aquellos que sentían socavar su poderío y veían derrumbarse su grandeza de relumbrón.

Era preciso el milagro: y el milagro fué hecho después de su muerte, en aquel Domingo de Gloria, celebrado a través de todas las edades, en aquel Domingo en que se fundó la religión más grande. porque es religión de libertad, de paz, de razón, de justicia, de igualdad, de fraternidad, de belleza y de poesía, porque para implantarla fué necesaria la suma de todas las valentías en medio de la suma de todos los tormentos.

Por eso es que tocan a gloria las campanas!

ALBERTO DE SINSENAT.

NOTAS DE SOCIEDAD

—Olga doctor Cauterio—díjome ha pocas noches el director—en la distribución de las secciones de la revista he encontrado a usted la confección de una crónica de sociedad.

—¡A mí!—díjeme estupefacto.

—Sí; a usted, a usted que conoce bien nuestra sociedad; a usted que está enterado (y si no lo está, se entera) de los amoríos, fiestas y demás cosas de las chicas y chicos *bien...*

—¡Pero hombre de Dios! ¿qué dice usted?, su elección no puede ser más desacertada; yo soy el último que se entera de todo.

—Nada; no hay más remedio.

—Además—le dije—esto me traería muchas desazones y la *hinch*a o algún arañazo de alguna polla si descubría y ponía en solfa alguna mácula con mi portacauterio: me temerían, se ocultarían de mi vista y me vería privado de su confianza y ¿cómo saber noticias entonces?

—Muy sencillito; voy a entregar a usted un auxiliar valiosísimo que le ayude en su cometido.

Y sacando un objeto me lo presentó diciendo.

—Este es el telenoticioscópico; nuevo y curioso aparato del sabio doctor Khtawsky—era un tubo de mediano tamaño entre un mondadientes y un poste del telégrafo, de color entre pardo claro y gris oscuro y poniéndolo ante mis ojos a guisa de catalejo me dijo sonriendo—¿qué ve usted?

Tardé algún tiempo en contestar pues la sorpresa no era para menos; aquel infernal tubito, cual pantalla de rayos X, atravesaba paredes, casas y dejaba ver lo más reservado y oculto.

—Veo en la calle... tal—le contesté—en aquella casa de los balcones con vagonias y geráneos en que vive aquella rubia que tanto lloraba cuando los de ciota se fueron a...

—Calle, hombre; calle, no sea indiscreto y mire por este lado, ¿qué ve ahora?

—Ahora veo en un piso bajo de la calle... cual sentadas tras los cristales las hermanas P. y A. La pequeña, aquella graciosa morena, está llorosa: ¿habrán terminado acaso aquellos amores que ella creía eternos?, la mayor, borda silenciosa en el bastidor y piensa... piensa.

—¿Quién es esa niña que no calgo?

—¡Haga lógica!, mi amigo, ¡haga lógica!, como dice un señor amigo mí, por más señas siempre cubierto y que usa gafas y bufanda.

—Ya sé; sí, es una de las que llegan tarde a los bailes del Casino por echarlas de elegantes y mandan al hermanito a enterarse de quienes hay en el salón como en «La Casa de la Troya». Esa mañi-

ta, Cauterio, debe usted fustigarla, para que no se repita lo del carnaval pasado, que unas por otras se quedaron en casa.

—No, director; no hará falta, pues me consta que para otra vez ya se pondrán de acuerdo y concurrirán a la hora anunciada.

—Con lo cual, evitando un pequeño motivo de rencilla entre las familias, se laboraba por la más estrecha unión entre todos y nuestra Revista conseguía uno de sus principales objetivos: ser un elemento instructivo, sano y moral al mismo tiempo que un corrector de defectos sociales que reservadamente le digo a usted aquí que nadie me oiga que... buena falta hace.

DR. CAUTERIO.

* * *

Hace pocas noches hemos tenido el gusto de escuchar varias canciones ejecutadas por el «Orfeón de Barcarrota», agrupación coral que dirige el buen aficionado señor Albesa.

Poco es el tiempo que llevan de ensayos y es caso el repertorio de partituras de que hoy disponen; pero al escucharlos en tales condiciones, es tan bueno el efecto que causan por su afinación y buen gusto, que creemos un deber por parte de las autoridades locales y los vecinos amantes del progreso de este pueblo, proteger tan feliz iniciativa ayudando cada uno en la medida de sus fuerzas, sea iniciando una suscripción o proporcionándoles en alguna forma los medios adecuados, para que no se abandone idea tan loable.

Nosotros iniciamos la suscripción encabezándola con 25 pesetas.

* * *

Para que la afición a la fiesta nacional en nuestro pueblo no sea menos que en las de Madrid, Barcelona y Sevilla, hoy, domingo de Pascua, se celebrará una novillada en nuestra plaza de toros. La nueva empresa, deseosa de complacer a la afición, ha contratado sin reparar en sacrificios al valiente novillero madrileño Pepe Remón, con su cuadrilla, para matar dos hermosos novillos de la acreditada ganadería del señor Albarrán.

De dicho novillero, que viene muy recomendado por Belmonte el *grande*, se espera una magnífica faena, por lo que los aficionados están de enhorabuena.

Después de la novillada, y como es costumbre, en los salones del Círculo de la Fraternidad se celebrará un baile en que las señoritas, ataviadas con la clásica mantilla, lucirán su garbo y esbeltez.

A ELLA

Te quiero porque eres bella,
gentil, alegre, galana,
por tu porte de princesa,
tus andares de gran dama,
tu boca, que es roja y fresca
cual es la rosa temprana.

* * *

Por tus ojos soñadores
de princesa enamorada,
por el candor y alegría,
la juventud bella y sana,
que emanan de tu persona
y pone amor en mi alma.

* * *

Por el perfil hechicero
de virgen ingénuo y cándida
que ilumina tu sonrisa
cuando aparece en tu cara,
como alumbra el nuevo día
la luz dorada de el alba.

* * *

Por los hoyuelos felices
que en las rosas de tu cara
tiene, como dos vergeles
donde cobijar el alma
de las luchas de la vida
y el fragor de su batalla.

* * *

Por tu risa cristalina
como el sonar de la plata
en la que enseñas tus dientes
blancos, golosos, de nacar,
que hacen soñar con un beso
en el que entregaste el alma.

* * *

Porque en tus ojazos moros
con tus pupilas gitanas,
negras como es el abismo
de mi amor por tí sultana,
me estás diciendo un cariño
que te rebosa de el alma.

V. E.

La verdadera ciencia y la verdadera religión son dos hermanas gemelas, a quienes no puede separarse sin ocasionar la muerte de una o de otra.—Huxley. Cita de Spencer. Página 58. Educación intelectual, moral y física.

Cuando un pueblo siente la vida divina de las cosas naturales, no hay nada que impida señalar el fondo natural de donde salen las personas divinas. Taine. Pag. 261. El Arte en Grecia.

No soy un ateo aunque así me juzgan por mis creencias en la transformación de la vida social del hombre todos aquellos que confunden la rebeldía de mi espíritu socialista con la irreligiosidad o ateísmo. Tampoco trato nunca de imponer mi pensamiento, pues siempre llevo como norma la frase de Dunoyer en su libro «Libertad del Trabajo» (Je ne propose rien, je n'impose rien: j'expose) porque considero todo acto de violencia pensante un contrasentido a la convicción del pensamiento.

Reconozco que existen en la actualidad individuos que dedican el tiempo, quizás con sacrificio de una buena vida y llenos de gran fé, al cumplimiento de doctrinas que heredaron de sus antepasados los filósofos cristianos: Varios principios de orden científico-social que trataron de coordinar para la salvación, según ellos, de la sociedad doliente.

Estos principios que consisten en concordar los fundamentos de la moral cristiana con las necesidades del individuo y la sociedad, son apoyo de un misticismo teológico en que el individuo no puede salvarse si no tiene un temor religioso, una contemplación al primer principio, a lo incognoscible, que le obligue a respetar virtudes y riquezas; sentando el precedente de que la sociedad no es perfecta sin esta creencia y sufrirá el castigo que merezca según las leyes divinas e invariables de lo ininteligible, llevando como axioma de que la religión es necesaria porque un pueblo sin religión es un pueblo inculto.

Efectivamente, creo que los pueblos que no tienen dominado su instinto primitivo por la contemplación de esas imágenes que concibe el pensamiento y que hacen al hombre constante en sus sacrificios, son incultos; nadie lo discute. Los hombres que sobresallieron en la esfera del entendimiento llevaron en el seno de sus convicciones un espíritu eminentemente religioso y, precisamente, de esa constancia religiosa—llamo religión a la asiduidad del pensamiento en el descubrimiento

de las cosas — que halagaban sus deseos salieron las obras más sublimes que la inteligencia pudo concebir.

¿Pero esa religiosidad no corresponde a la necesidad del desarrollo del pensamiento en la mecánica obra que realiza? ¿Puede el individuo concebir ideas de lo que no puede mirar el pensamiento puesto que tiene el límite de lo inteligible? No es el pensamiento una gimnasia del cerebro, una necesidad, una obra mecánica para el desarrollo del almacén espiritual y de las cosas y que si tiene absoluta relación con el objeto que le rodea no lo tiene en la esfera en que no puede desarrollarse?

Toda actividad del pensamiento surge como el espejismo en el cristal de la Naturaleza, proyectando la sombra de si mismo.

El hombre en este sentido no es más que un átomo pensante de la Naturaleza o Dios en que toda su actividad consiste con la ayuda de los materiales de la misma creación y con fé inmaculada, en arrancar los secretos que esta fuerza presta al desenvolvimiento de la vida.

La misma vida no es otra cosa que el suspiro momentáneo de esa gran fuerza creadora que una mayoría reconocen imposible al pensamiento, a pesar de que el hombre sorprende, a veces, sus secretos para llevarlos en armonía con el equilibrio de su estado físico y la sociedad.

Todo sacrificio, toda constancia, en el descubrimiento de las cosas es el estado a mi entender de religiosidad que inspira al hombre a llevar en la naturaleza de su vida el conjunto de estas inspiraciones que se llaman ciencia; y lo que el hombre de una creencia ideal imposible de demostrarse llama adoración, es lo que esta, precisamente, según la creencia del nuevo movimiento científico-religioso en contraposición con el estudio del pensamiento, puesto que es incognoscible.

Nadie puede saber las cosas, como no se desenvuelvan en las cosas mismas. El cerebro, que es la cámara oscura que concentra la luminosidad de los objetos o pensamientos que le rodean, no puede convergir más luz que la iniciada por la acción natural de dicha ley mecánica.

Galileo, Pascal, Mewtón y todos los grandes pensadores no trabajaron en las tinieblas de la sociedad porque Imaginarán ideas que sobrepasarán los límites del pensamiento—mundo incognoscible—sino con auxilio del compás—acción mecánica de la inteligencia—arrancaban a la Naturaleza—primer principio de la fuerza creadora—las fuerzas que por la ley del desarrollo que

experimenta el hombre son necesarias al desenvolvimiento de la vida.

El problema del destino de la religión se nos muestra contenido por inspiración o mejor por necesidad hacia las leyes naturales. El esclarecimiento de este hecho es de transcendental interés para el hombre; ¡quién sabe si puede conducirnos a una conciliación!, pensemos ante todo en la inexactitud contenida en la idea de que la religión acaba donde la ciencia empieza; bien podemos creer y llevar a la convicción de los demás, de que la ciencia y la religión incompatibles no son la verdadera ciencia y religión.

Lactancio decía: «Que la suma del saber humano consiste y debe buscarse en la unión de la religión y la ciencia». La religión y la ciencia actuales sólo son incompatibles porque no reconocen en su conjunto el valor social que la Naturaleza presta como ejemplo de armonía.

Permítasenos también demostrar que la conciliación de estas ideas fundamentales que transforman el pensamiento, es una necesidad impuesta hoy por la evolución misma de nuestras facultades intelectuales; un fruto que ha llegado a su maduración para dar su jugo y perfume calmando los abrojos que la sentencia bíblica «ganarás el pan con el sudor de tu frente» cantó con elocuencia divina como igualdad ante el hecho de la Naturaleza.

No es, pese a quien pese, la contemplación a lo que no está dentro de la esfera de lo que puede adorarse y comprenderse lo que guarda relación natural con el hecho social.

Antes de Copérnico nadie conocía el movimiento de la tierra; creíanla el centro de actividad universal; el gran Galileo la sintió trepidar bajo sus pies y sin embargo seguía oscurecido el problema: Todo es motivo de una evolución.

La humanidad tuvo que ir transformando sus ideas generales y de esa evolución surgió por el hombre, al fin, el conocimiento de las leyes que equilibran el Universo, desprendiéndose la sociedad de todas aquellas creencias equivocadas.

La sociedad por las leyes de la evolución se contempla así misma, se adora así misma y se salvará por sí misma cuando borre esos prejuicios; el telescopio puede más que la oscuridad teológica. La religión, ven los pensadores de la nueva luz que no es contemplar el temor que divide a los hombres en castas, sino adorarse mutuamente para la gran obra de Dios. La fraternidad ideal que la sociedad necesita para el trabajo racional que la Naturaleza brinda.

T. RIVERO BLANCO.

* * * *

Homenaje al Dr. Pita

Un acto hermoso y merecido

De hermosa puede calificarse la fiesta de confraternidad y simpatía ejecutada el domingo 16 del mes pasado, en la que se reunieron las personalidades más importantes de la localidad a fin de celebrar con un banquete el total restablecimiento del doctor don José Pita, decano de los médicos de ésta, que acaba de someterse a una arriesgada operación quirúrgica en Madrid.

Mas no era sólo ese el objeto del banquete; era algo más, era el deseo de este pueblo de rendir un homenaje público y elocuente al hombre bueno y honrado, al médico sabio y activo y al anciano confidente de penas y alegrías de varias generaciones. La labor de un médico que ha desempeñado la profesión durante más de cuarenta años en una localidad tiene tanto de venerable y de hermosa, que no hay profesión en que se puedan sentir tan repetidas y tan frecuentes las satisfacciones del espíritu, y no hay ninguna en que se haga mayor derroche de las virtudes, caridad, abnegación, sacrificio y amor a sus semejantes; pues si labor tan hermosa se ha llevado por tanto tiempo, y con la constancia y paciencia que este hombre bueno lo ha verificado, se ve bien claro el justificado y verdadero motivo de este homenaje.

Dijose por la mañana una solemne función religiosa en la parroquia de Santiago, seguida de un Tedéum en acción de gracias por el feliz éxito de la operación, a la que asistió selecta y numerosa concurrencia.

El banquete se celebró en el local de la Sociedad de médicos y farmacéuticos de Barcarrota; en un salón artísticamente decorado se instaló la mesa capaz para unos cuarenta comensales, cuya presidencia era ocupada por el festejado don José Pita, que sentaba a su izquierda al señor alcalde don Antonio Ortíz y a su derecha al ilustrado señor cura párroco de Santiago don Francisco R. Hervás, ocupando además la presidencia el conocido financiero e industrial don Román Fernández y uno de los médicos de la localidad, don Eliseo Mata.

El banquete, espléndidamente servido por la acreditada fonda de don Pío Arias, tuvo el siguiente menú: mayonesa de pescado frío; sopa de menudos a la Reina; pescado en salsa a la Gourment; espinacas a la napolitana; gallina a la Pompadour; huevos a la Richelieu; pavo asado; postres variados; café; vinos; champagne; licores; cigarros.

Al descorcharse el champagne, tomó la palabra para ofrecer el banquete don Román Fernández, que supo interpretar con elocuentes palabras el de-

seo e los reunidos, poniendo de manifiesto los méritos del doctor Pita, del amor y veneración que todos le profesan por sus virtudes, siendo ruidosamente aplaudido. A continuación el alcalde don Antonio Ortiz improvisó unos versos tan sinceros y tan inspirados, que fueron doblemente aplaudidos por la sorpresa de los reunidos de esa nueva faceta ignorada en tan apreciable autoridad local.

Habló después don Eliseo Mata, médico el más antiguo de los titulares, y su oración, llena de dulzura y fraternidad, no fué más que el recuerdo de treinta años de trabajo honrado en el que, si encontró algún desfallecimiento, tuvo la suerte de hallar el consejo leal en el compañero que se festeja; estas palabras, al recordar una labor ignorada y noble de tantos años, guiada por el amor y el deber al sagrado ministerio profesional, produjeron un efecto eléctrico en la concurrencia, que mientras unos aplaudían con entusiasmo otros no pudieron evitar la presencia de alguna furtiva lágrima de emoción.

Después habló el joven doctor Alberto Tomás Casado. Su voz dulce, su acento cariñoso y sus conceptos desarrollados con gran elocuencia pusieron suspenso al auditorio; las vicisitudes, las penas y sinsabores del médico en general fueron descritas con brillante galanura, y las de este hombre que ha dedicado a los enfermos toda su vida, y que no ha constituido una familia por no privar a sus enfermos de todos los afectos de su alma, produjeron una explosión de entusiasmo.

También pronunció sentidas frases el cura párroco de Santiago Sr. Hervás, que fué muy aplaudido.

Y después de algunas frases muy felices de varios señores, entre ellos el señor Cueva, se levantó a dar gracias don José Pita.

El acto de leer unas cuartillas para agradecer el banquete fué un trabajo difícil; la emoción ahogaba la voz en su garganta; su voz, velada por sollozos, le impedía decir lo que su espíritu concebía; él no se creía digno del acto realizado, muy superior a sus méritos; él ignoraba que su trabajo pudiera tener tan alto aprecio, cuando sólo creía haber cumplido con su deber, él se veía anonadado, él no podía aceptar tal homenaje sino creándose una nueva obligación, cual la de privarse de su descanso, de su reposo, para seguir esclavo del deber en obsequio de todos.

Los aplausos entusiastas cortaron la oración del anciano, que lloraba como un niño.

Barcarrota ha dado una gran prueba de cultura moral premiando con este acto el trabajo honrado de un hombre culto y bueno y alentando a los demás a seguir su huella.

Barcarrota ha cumplido un deber, y los pueblos

que así se portan son merecedores de tener en su seno hombres como don Jose Pita Cobián.

Nos resta aplaudir al doctor Casado, que con tanto acierto recogió las aspiraciones de todos, iniciando y organizando este acto, el más solemne, ultimándolo con total aplauso hasta en los más pequeños detalles.

J. V.

* * *

Al finalizar el banquete, fué enviado el siguiente telegrama firmado por todos los asistentes:

«Doctor Cifuentes—Alfonso XI, núm. 12—Madrid.—Reunidos fraternal banquete amigos colegas médico José Pita celebrando éxito curación enfermedad prostática, acuerdan dirigirle entusiasta enhorabuena por brillante habil proctatectomía que en aquel ha practicado con feliz terminación. Envíenle homenaje consideración autoridades, médicos, amigos.»

El Dr. Cifuentes contestó éste telegrama en otro dirigido al Sr. Román Fernández en que agradecía la gentileza del saludo y felicitaba al doctor Pita por tan merecido homenaje.

* * * *

A nuestros lectores y a la prensa en general

Así como el recién nacido ratifica su entrada en el mundo con un grito, que todavía no hemos podido interpretar si es de dolor o de gozo, es de práctica que toda recién nacida revista o periódico al hacer su aparición se incline modestamente esbozando un saludo, una en un estrecho abrazo a todos sus colegas y tienda su mano al público todo, ya que los unos deben ser sus compañeros en esta tan fatigosa pero no tan dura vida del periodismo y los otros han de ser los que con su aplauso o su disgusto le señalen el porvenir.

BARCARROTA cumple con los canones sagrados: sin pretensión alguna se presenta al comento público teniendo como única finalidad hacer menos árida esta vida de nuestros pueblos y sacudir esa modorra que nos es innata.

El porvenir dirá: a él nos entregamos confiando en nuestro esfuerzo y en la benevolencia que nos dispensen nuestros colegas y en especial nuestros lectores.

LA DIRECCIÓN.

* * * *

I

Ya está la última valija en el camarote. Acaba de sonar la campana y los adioses principian con el arrancar del tren.

El rápido de las seis de la tarde se desliza a todo escape, sin un movimiento, sin una trepidación. Es una de las cosas que Buenos Aires ha ganado con la electrificación de esa línea. Rapidez y comodidad es el lema adoptado.

En la penumbra de la tarde, en ese día de frío intenso, las estaciones solitarias van huyendo una tras otra, como si nosotros estuviéramos fijos y una cinta cinematográfica se fuera desarrollando ante nuestra vista. Allá quedó Belgrano y Villa Devoto. Ya desaparecieron los chalets y las chimeneas de las fábricas.

Se prenden las luces; una línea ininterrumpida de focos eléctricos marcan el camino al lado del tren. Todavía estamos en la parte sub-urbana de Buenos Aires.

* * *

Todo se ha sumido en la obscuridad y quedamos a solas en nuestro camarote. Es triste abandonar el lugar en donde se ha vivido y no saber hasta cuándo se regresará a él; pero en cambio vamos a ver cumplido un anhelo de muchos años: conocer nuestra América, esa «nuestra América» de que Carlos Octavio Bunge nos hablara en sus lecciones de Introducción al Derecho con tanto cariño, con ese cariño inmenso que tenía el maestro para todo lo que era de la madre patria y de la América española.

Nos han llamado a comer. El salón-comedor, muy lujoso y espléndidamente servido, no deja nada que desear.

* * *

Ya queda atrás San Pedro y aparecen las primeras luces de San Nicolás. Dentro de una hora estaremos en el Rosario. Son cuatro horas de viaje lo que hasta hace pocos años se hacían en diez. Se adelanta.

Todo el mundo se apresura a terminar. Tendremos media hora en el Rosario, en el granero argentino, y de allí a Córdoba.

Acaba de parar el tren. Bajamos, la confusión es enorme. La aglomeración y el aspecto de todas las estaciones muy concurridas.

Aquí agregan varios coches-dormitorios y esperamos tan sólo que sea la hora para continuar. En cuanto suena la campana de las diez y media está

otra vez en movimiento el tren... y tranquilamente resolvemos irnos a dormir.

* * *

De un tirón hemos dormido esta primera noche y los gritos del camarero: ¡Córdoba! ¡Córdoba! nos despiertan. A ambos lados de la línea, hornos de cal. Construcciones bajas y muy pobres. Una estación gris que seguramente sería la antigua y el tren que para. La estación del ferrocarril Central Argentino es una de las mejores de la república. Después del Retiro, que por su grandiosidad y belleza arquitectónica es sin duda la primera de la gran metrópoli argentina, la estación de Córdoba es la mejor que hemos encontrado. Muy parecida a la que el Ferrocarril del Sud ha levantado en Bahía Blanca, sin la riqueza de la que la misma empresa posee en Mar del Plata, es una estación de la que puede estar orgullosa la docta y antigua ciudad.

En Córdoba han quedado varios coches. El número de pasajeros se ha reducido considerablemente.

Entablamos conversación con un grueso vecino que se está desayunando. Las frases triviales sobre el tiempo. Precioso día, pero muy frío. Nuestro compañero, que es español, de las provincias vascas, es conocedor de la región y entusiasta admirador de los enormes progresos que se han realizado en los últimos años.—¿Quién lo diría, señor?—Yo a las cuatro de la tarde llegaré a La Banda, y ahí tomaré la combinación para Santiago del Estero. ¡Un viaje de veinte y seis horas en total! lo que antes se hacía en cuatro días!

Mientras tanto, allá atrás queda la campiña toda verde y oro, con sus sembríos y vamos entrando en una comarca rica y polvorienta que produce una inmensa tristeza.

Son las «sábanas» santiagueñas, enormes, sin agua e improductivas.

* * *

Un rato más de conversación y los diarios prenden nuestra atención. De cuando en cuando una pequeña estación. Todas del mismo estilo y con el mismo espectáculo; y así hasta las cuatro y media de la tarde en que llegamos a La Banda.

De este punto arranca un ramal que une la capital de la provincia de Santiago del Estero con la vía principal.

(Continuará.)

NUESTRO PRIMER GRAN CONCURSO

¿Quién es la señorita más bella de Barcarrota?

¿Quién la más simpática?

¿Quién la más elegante?

La dirección de la revista BARCARROTA abre desde esta fecha hasta el 16 de Julio próximo un concurso para determinar, a juicio de sus lectores, cual es la señorita más bella de esta población, cual la más elegante y cual la más simpática.

Todos nuestros lectores podrán tomar parte en él bajo las siguientes condiciones:

1.º En cada ejemplar de nuestra revista aparecerá un cupón, que deberá ser llenado por las personas que quieran tomar parte en el concurso y enviado a nuestra redacción, bajo sobre.

2.º No es necesario firmar el cupón que se envíe.

3.º Una misma persona podrá enviar todos los cupones que desee.

4.º Todos los jueves, antes de la publicación de la revista, será cerrado el com-

pleto a los efectos de la aparición del resultado el domingo siguiente, quedando los que se reciban después para ser computados en la próxima semana.

5.º Todas las semanas publicaremos los nombres y la suma de votos que hubiéramos recibido en la semana anterior.

6.º Desde ahora se nombra un Jurado que deberá tener a su cargo el escrutinio general del concurso y que proclamará el resultado. El ofrecimiento para desempeñar esos cargos ha sido hecho a los señores Román-Fernández, Antonio Ortiz Pinto, Joaquín Ovando, Adelardo Cuevas, Sotero García y José María Larios. En representación de la dirección de nuestra revista se ha designado al Dr. José Velasco Calaff.

7.º Serán otorgados un primer premio, un segundo y un accesit a cada categoría, cuya lista se publicará oportunamente.

8.º Nuestra revista publicará un número extraordinario a la finalización del concurso en el que aparecerán las fotografías de las señoritas agraciadas por el voto de nuestros lectores.

CUPON

para el primer

GRAN CONCURSO DE LA REVISTA SEMANAL

“BARCARROTA,”

¿Quién es la señorita más bella de Barcarrota?

¿Quién la más simpática?

¿Quién la más elegante?

FARMACIA

DEL LICENCIADO

EDUARDO LARIOS

ANÁLISIS QUÍMICOS,
BACTERIOLÓGICOS, ETC.

CALLE DEL VIENTO :- :: BARCARROTA

“10-BAZAR X-10,,

Paquetería & Coloniales & Ferretería

Barnices y Brochas

ESPECIALIDAD

en loza de la Cartuja

“EL PORVENIR,,

ANTONIO SANCHO VAQUERIZO

(Sucesor de Aniceto Martín Reyes)

**DROGAS :: FERRETERÍA :: PAQUETERÍA
:: :: CRISTAL :: Y :: COLONIALES :: ::**

CASTILLO, ESQUINA VIENTO ————— BARCARROTA

Farmacia del Licenciado

JOSÉ MATA MERCHAN

ANÁLISIS QUÍMICOS, BACTEREOLÓGICOS, ETC.

BARCARROTA

Máquina a vapor en venta

Se vende una máquina a vapor con su correspondiente caldera, tipo inglés de 40 a 45 H. P. efectivos. La caldera admite hasta diez atmósferas de presión.

Se venden rayos y piezas para carros. Maderas escogidas.

Para condiciones y precios dirigirse al Sr. José Majó, fábrica-electro-harinera-panificadora en Barcarrota.

PRÓXIMAMENTE

se inaugurará el

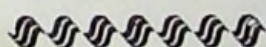
Consultorio Médico-Quirúrgico y de Análisis Clínicos

de la

“Sociedad de Médicos”

_____ y _____

==== Farmacéuticos de Barcarrota,,



Rayos X

Radiografías

Aplicaciones electro-médicas

Análisis químicos y bacteriológicos

Reacción de Wassermann.

Nuestra Señora del Carmen

y

Nuestra Señora del Rosario

Barcarrota-Higuera de Vargas

de

ESTEBAN,

MARTIN

Y FERNANDEZ

Fábricas Electro - Harineras - Panificadoras

* * * * *

Producción diaria: 70.000 kilos de harina

* * * * *

FLUIDO EN LOS PUEBLOS DE

**Barcarrota, Higuera de Vargas, Al-
conchel, Salvaleón y Táliga**

Dirección telegráfica: MARFERE